

Vanguardias artísticas del Siglo XX / XIV

Performance Art: La revancha del cuerpo creador

MARGARITA D'AMICO

Acción, evento, demostración, pieza, cosa, "performance"... Vanguardia entre las más relevantes de los años 70, el "Performance Art" irrumpió en la escena internacional con una estética novedosa y bases conceptuales variadas.

En primer lugar, fue un arte de acción, donde el acto puro prevalecía sobre el objeto, y el contacto inmediato con el público era fundamental. Arte "emocional", fue una forma de expresión mixta que incluía elementos teatrales, coreográficos, improvisación y componentes plásticos, de alta calidad. Su belleza estaba en la anarquía, pero una anarquía estructurada, aunque siempre abierta a lo imprevisible y estimulando la creatividad de los participantes.

Utilizaba básicamente la expresividad del cuerpo para emitir señales y comunicarla. Sus variantes fueron el "Body Art" ("Body Language"), "Behaviour Art" (arte de comportamiento) y "Auto Art", pero, como resulta difícil marcar los límites entre cada una de estas modalidades, hablamos de "Performance Art", denominación genérica que las engloba a todas, y cuyas características son, entre otras, las siguientes:

—Análisis y conocimiento del cuerpo. Gestualidad como forma expresiva autónoma. Desencadenamiento de fuerzas del subconsciente. Alteración de la propia imagen, a veces causando daños, lesiones, mutilaciones violentas. Narcisismo. Transvestismo. Y también:

—Cambio de valores, abandono de reglas convencionales. Bases cambiantes. Antiquitación de la realidad. Operaciones paradójicas. Expresión de la vida. Arte como instrumento de cambio social.

¿De dónde salieron?

Antecedentes remotos: los rituales mayas, las ceremonias aztecas, y todo el ceremonial de los pueblos de África.

Antecedentes históricos: noches futuristas y surrealistas, cabaret dadá, teatro Bauhaus, y Duchamp con su tonitura de 1919.

Antecedentes modernos: Teatro de la Crueldad (Artaud), Happenings de los 60 (Allan Kaprow), performances del grupo anti-arte Fluxus, mística Zen.

Con todo ese bagaje cultural, artistas de muchos países comenzaron a realizar un nuevo arte, que no era el de los cuadros colgados en un museo o una galería. Las obras las ejecutaban ellos mismos en vivo, ante la presencia y participación emocional y creativa del público. Para ello utilizaban materiales variados, vestuario libre, medios técnicos de todo tipo.

Materiales como tina, cuerdas, bolsas de papel, piedras, carne, guisano, hojitas, electrodos, animales. En cuanto a vestuario, cargaban encima todo lo que les hacía falta. Podía ser un vestido de novia o de pordiosero, alas angelicales, crucifijos, o la desnudez total.

Con respecto a medios, la variedad era infinita: desde una pared vacía, piso sin nada, hasta camiones, ambulancias, cajas, proyecciones, videos, montajes de secuencias fotográficas, música, escogencia, objetos efímeros. En todas las tendencias hubo...

Exponentes y Epígonos

No se puede decir si fueron mejores los artistas europeos o los norteamericanos y latinoamericanos. Cada país tuvo creadores de performance relevantes.

Alemania: Joseph Beuys con su coyote y acciones sociales, Klaus Kink, Wolf Vostell, Wolf Kubton, Rebecca Horn, Jochen Gerz.

Inglaterra: Gilbert and George, con sus esculturas vivientes, Adrian Piper, Bruce McLean, Shirley Cameron y el volátilísimo grupo Reinder Werk.

Francia: Ben Vautier, Yves Klein, Orlane, Gina Pane, Fred Forest.

Austria: Arnulf Rainer, Hermann Nitsch, Richard Krusche.

Suecia: Urs Luthi, Gerard Minkoff, Muriel Olesen, Jean Othé.

Italia: Piero Manzoni (desde los 60), Pierpaolo Calzolari, Giuseppe Chiari, Marco Merz, Ketty La Rocca, Luciano Castellani, Enrico Job, Vettor Pisani, Vincenzo Agnetti, Luigi Ontani, Fabrizio Plessi.

Holanda: Benn Enri, Ben D'Amagasc.

Arte de acción y contacto inmediato con el público, esta tendencia —y sus variantes "body" y "behaviour"— utilizó la expresividad del cuerpo para emitir señales y comunicarla.

Inspirado en los rituales antiguos, fantasías dadaístas, happenings y mística Zen, influyó el teatro, danza, publicidad y música. Ahora hay una legión de epígonos que no se sabe si hacen esculturas vivientes, narcisismo, transvestismo o payasadas multicolores. Pero ¿de qué se asombran si la vida toda es una "performance"?



JOSEPH BEUYS de los coyotes a la acción social



ROLANDO PEÑA: Los 7 puntos de fuga, 1979



JAUME XIFRA: Ritual 1972



PETER CAMPUS: entre reflejo e ilusión

España: Mustadas, Miralda, Xifra, Rabascall, Grupo Zaj de Madrid.

Japón: Tanaka, Grupo Neo-Dadá, Kazuhiro Yamachi.

Estados Unidos: Vito Acconci, Dan Graham, Peter Campus, Bruce Nauman, Dennis Oppenheim, Laurie Anderson, Charlotte Moorman, Nam June Paik, Meredith Monk, Chris Burden, Joseph Rainer, Les Levine, Bill Viola y muchísimos más.

Canadá: Tom Sherman, grupo General Idea (al que pertenece el venezolano Jorge Soto).

Argentina: Leopoldo Maler, Marta Minujín.

Colombia: Alvaro Barrero.

Y también Venezuela

Nuestro país se ha distinguido por la presencia de artistas de avanzada, visitantes ilustres que han actuado en nuestro suelo y una legión de epígonos que van desde la cartografía de la performance internacional hasta las payasadas multicolores, así como la presencia de nuestros propios creadores que se estaban haciendo.

Entre los más destacados figura Rolando Peña, que participó activamente en la vanguardia norteamericana de los 60 y actualmente triunfa en la exposición internacional de escultura en Washington. Su obra "Diagonales" ha aparecido en dos primeras planas del "Washington Post".

También Pedro Tróin, quien desde el 76 está haciendo performance, Diego Barboza (con sus lejanos eventos callejeros), el Grupo Auto-teatro, un tiempo de avanzada, Ana Tzuc hacía performances serenas de fantasía en los 70. Y por supuesto Revertin, primer artista de "Body Art" antes de que se inventara el término.

En el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, realizaron excelentes performances Charlotte Moorman, Dick Higgins, Mary y James Fulbright, Mustadas, Philip Corner, Phil Niblock.

Ahora, cualquiera hace una acción y la llama "Performance Art". Pero una performance que no tiene valor de vanguardia, por lo menos en artes plásticas. En cambio en teatro, danza, música y publicidad, el "Performance Art" todavía tiene mucho que expresar.

■ Próximo entrega: "Arte perverso".

Con todo ese bagaje cultural, artistas de muchos países comenzaron a realizar un nuevo arte, que no era el de los cuadros colgados en un museo o una galería.

Performance Art La revancha del cuerpo creador

Margarita D'Amico

Arte de acción y contacto inmediato con el público, esta tendencia —y sus variantes "body" y "behaviour"— utilizó la expresividad del cuerpo para emitir señales y comunicarla. Inspirado en los rituales antiguos, fantasías dadaístas, happenings y mística Zen, influyó el teatro, danza, publicidad y música. Ahora hay una legión de epígonos que no se sabe si hacen esculturas vivientes, narcisismo, travestismo o payasadas multicolores. Pero ¿de qué se asombran si la vida toda es una "performance"?

Acción, evento, demostración, pieza, cosa, "performance"... Vanguardia entre las más relevantes de los años 70, la Performance Art irrumpió en la escena internacional con una estética novedosa y bases conceptuales variadas.

En primer lugar, fue un arte de acción, donde el acto puro prevalecía sobre el objeto, y el contacto inmediato con el público era fundamental. Arte "emocional", fue una forma de expresión mixta que incluía elementos teatrales, coreo-

gráficos, improvisación y componentes plásticos de alta calidad. Su belleza estaba en la anarquía, pero una anarquía estructurada, aunque siempre abierta a lo imprevisto y estimulando la creatividad de los participantes.

Utilizaba básicamente la expresividad del cuerpo para emitir señales y comunicarlas. Sus variantes fueron el Body Art (Body Language), Behaviour Art (arte de comportamiento) y Auto Art. Pero, como resulta difícil marcar los límites entre cada una de estas modalidades, hablamos de Performance Art, denominación genérica que las engloba a todas, y cuyas características son, entre otras, las siguientes:

- Análisis y conocimiento del cuerpo. Gestualidad como forma expresiva autónoma. Desencadenamiento de fuerzas del subconsciente. Alteración de la propia imagen, a veces causando daños, lesiones, mutilaciones violentas. Narcisismo. Travestismo. Y también:

- Cambio de valores. Abandono de reglas convencionales. Bases cambiantes. Aniquilación de la realidad. operaciones paradójicas. Expresión de la vida. Arte como instrumento de cambio social.

¿De dónde salieron?

Antecedentes remotos: los rituales mayas, las ceremonias aztecas, y

todo el ceremonial de los pueblos de África.

Antecedentes históricos: noches futuristas y surrealistas, cabaret dadá, teatro Bauhaus, y Duchamp con su tonsura de 1919.

Antecedentes modernos: Teatro de la Crueldad (Artaud), Happenings de los 60 (Allan Kaprow) performances del grupo antiarte Fluxus, mística Zen.

Con todo ese bagaje cultural, artistas de muchos países comenzaron a realizar un nuevo arte, que no era el de los cuadros colgados en un museo o una galería. Las obras eran ejecutadas por ellos mismos en vivo, ante la presencia y participación emocional y creativa del público. Para ello utilizaban materiales variados, vestuario libre, medios técnicos de todo tipo.

Materiales como tiza, cuerdas, bolsas de papel, piedras, carne, gusanos, hojillas, electrodos, animales.

En cuanto a vestuario, cargaban encima todo lo que les hacía falta. Podía ser un vestido de monja o de pordiosero, alas angelicales, crucifijos, o la desnudez total.

Con respecto a medios, la variedad era infinita: desde una pared vacía, piso sin nada, hasta camiones, andamiajes, cajas, proyecciones, videos, montajes de secuen-

cias fotográficas, música, escenografía, objetos efímeros. En todas las tendencias hubo...

Exponentes y epígonos

No se puede decir si fueron mejores los artistas europeos o los norteamericanos y latinoamericanos. Cada país tuvo creadores de performance relevantes.

Alemania: Joseph Beuys con su coyote y acciones sociales. Klaus Rinke, Wolf Vostell, Wolf Kahlen, Rebecca Horn, Jochen Gerz.

Inglaterra: Gilbert and George, con sus esculturas vivientes, Adrian Piper, Bruce McLean, Shirley Cameron y el voladísimo grupo Rein-der Werk.

Francia: Ben Vautrier, Yves Klein, Orlane, Gina Pane, Fred Forest.

Austria: Arnulf Rainer, Hermann Nitsch, Richard Kriesche.

Suiza: Urs Lüthi, Gerard Minkoff, Muriel Olesen, Jean Otth.

Italia: Piero Manzoni (desde los 60), Pierpaolo Calzolari, Giuseppe Chiari, Mario Merz, Ketty La Rocca, Luciano Castelli, Enrico Job, Vettor Pisani, Vincenzo Agnetti, Luigi Ontani, Fabrizio Plessi.

Holanda: Benni Efrat, Ben D'Armagnac.

España: Muntadas, Miralda, Xifra, Rabascall, Grupo Zaj de Madrid.

Japón: Tanaka, Grupo Neo-Dadá, Katsuhiko Yamaguchi.

Estados Unidos: Vito Acconci, Dan Graham, Peter Campus, Bruce Nauman, Dennis Oppenheim, Laurie Anderson, Charlotte Moorman, Nam June Paik, Meredith Monk, Chris Burden, Ivonne Rainer, Les Levine, Bill Viola y muchísimos más.

Canadá: Tom Sherman, grupo General Idea (al que pertenece el venezolano Jorge Saía).

Argentina: Leopoldo Maler, Marta Minujin.

Colombia: Alvaro Barrios.

Y también Venezuela

Nuestro país se ha distinguido por la presencia de artistas de avanzada, visitantes ilustres que han actuado en nuestro suelo y una legión de epígonos que van desde la caricatura de la performance internacional hasta las payasadas multicolor, así como la presencia de mujeres que nunca entendieron lo que estaban haciendo.

Entre los más destacados figura Rolando Peña, que participó activamente en la vanguardia norte-

americana de los 60 y actualmente triunfa en la exposición internacional de escultura en Washington. Su obra *Diagonales* ha aparecido en dos primeros planos del Washington Post.

También están Diego Rísquez, Carlos Zerpa, Luis Villamizar. Igualmente Pedro Terán, quien desde el 76 está haciendo performances, Diego Barboza (con sus lejanos eventos callejeros), el Grupo Autoteatro, un tiempo de avanzada. Ana Tegui hacía performances llenas de fantasía en los 70. Y por supuesto Reverón, primer artista de Body Art antes de que se inventara el término.

En el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, realizaron excelentes performances Charlotte Moorman, Dick Higgins, Mary y James Fulkerson, Muntadas, Philip Corner, Phil Niblock.

Ahora, cualquiera hace una acción y la llama Performance Art. Pero una performance que no tiene valor de vanguardia, por lo menos en artes plásticas. En cambio en teatro, danza, música y publicidad, el Performance Art todavía tiene mucho que expresar.

Notas:

1. Un trabajo amplio sobre el tema, escrito por la autora, salió publicado en la revista Baciuelmo (año 2007, Nro. 2) de la Escuela de Letras de la

UCAB, bajo el título *Performance Art: La Revancha del Cuerpo Creador*. De la realidad ancestral a virtualidad contemporánea. Puede ser visto en este website en la sección *New Media Art, More Media Art siglo XXI*.

2. También hay una presentación en PDF sobre el tema (93 láminas) elaboradas por la autora para las Jornadas de Performance Art – Diálogos en la ONG Organización Nelson Garrido, Caracas, Mayo 2007.
3. Con respecto a las performances virtuales específicamente, pueden consultar nuestro ensayo de 2011, *La Bohemia Hipermediática*, revista Comunicación, Nro. 154 en los apartados Avatares Interactivos y Performances Sintéticas, que también figura en la sección *New Media , More Media Art siglo XXI* en este mismo website.